

Job 12:11-13:28
Por Chuck Smith

¿Se da cuenta usted de lo dependiente que es usted de Dios para el sustento de su vida? La Biblia enseña que su respiración está en la mano de Dios. Me alegro de no tener que pensar en respirar; es automático.

Recuerde usted cuando Belsazar estaba teniendo su gran fiesta para mil de sus señores, y apareció una mano escribiendo en la pared y él comenzó a temblar. Y ellos llamaron a los sabios y consejeros. Ninguno de ellos pudo decirle lo que decía la escritura, “Mene, Mene, Tekel, Upharsin”. Y finalmente la reina dijo, “Durante el tiempo del reino de tu abuelo, hubo un hombre de gran sabiduría, quien era uno de los consejeros de tu abuelo. El es de los hebreos que fueron traídos cautivos”. Así que él ordenó que trajeran a Daniel a la habitación. Y aquí Daniel vio toda la escena de depravación, borrachera. Las vasijas doradas que habían estado en el templo que habían sido santificadas para el servicio de la casa de Dios, y ellos estaban bebiendo su vino en ellas y alabando a los dioses de oro y plata.

Así que Daniel comenzó, este anciano, grande, hermoso hombre de Dios comenzó a reprender al rey pagano, Belzasar. Y él dijo, “Dios te ha puesto en el reino y te ha dado la gloria y el honor y el poder, y has gobernado sobre el gran reino de Babilonia que Dios le ha dado a tu abuelo, Nabucodonosor; establecido en él, pero ha sido puesto en tus manos. Y aún así tú no aprecias a Dios, sino que has exaltado a los reyes de oro y plata. Y al Dios en cuyas manos está cada una de tus respiraciones, tú no lo has glorificado”. Estas personas se dieron cuenta de lo dependiente que es el hombre de Dios para su misma existencia.

Pablo dice acerca de Dios, “En él vivimos, nos movemos y somos”. Nosotros somos dependientes de Dios, nuestro mismo respirar. Y aún así, con ese mismo respirar, cuántas veces maldecimos a Dios. Dios nos ha dado el respirar que nosotros utilizamos para maldecirlo. Es irreal.

Ciertamente el oído distingue las palabras, Y el paladar gusta las viandas. En los ancianos está la ciencia, Y en la larga edad la inteligencia. Con Dios está la sabiduría y el poder; Suyo es el consejo y la inteligencia. Si él derriba, no hay quien edifique; Encerrará al hombre, y no habrá quien le abra. Si él detiene las aguas, todo se seca; Si las envía, destruyen la tierra. Con él está el poder y la sabiduría; Suyo es el que yerra, y el que hace errar. El hace andar despojados de consejo a los consejeros, Y entontece a los jueces. El rompe las cadenas de los tiranos, Y les ata una soga a sus lomos. El lleva despojados a los príncipes, Y trastorna a los poderosos. Priva del habla a los que dicen verdad, Y quita a los ancianos el consejo. El derrama menosprecio sobre los príncipes, Y desata el cinto de los fuertes. El descubre las profundidades de las tinieblas, Y saca a luz la sombra de muerte. El multiplica las naciones, y él las destruye; Esparce a las naciones, y las vuelve a reunir. El quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra, Y los hace vagar como por un yermo sin camino. Van a tientas, como en tinieblas y sin luz, Y los hace errar como borrachos. (Job 12:11-25)

Dios es soberano. Él gobierna sobre todo. El alma del hombre, el respirar del hombre, están en Su mano. ¿Quién puede resistir a Dios? ¿Quién puede resistir el propósito o la obra de Dios?

He aquí que todas estas cosas han visto mis ojos, Y oído y entendido mis oídos. Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; No soy menos que vosotros. Mas yo hablaría con el Todopoderoso, Y querría razonar con Dios. (Job 13:1-3)

Dime de estrechar mis manos con Dios. Me encanta esto. Me gustaría razonar con Dios. Pero ustedes muchachos....

*Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira;
Sois todos vosotros médicos nulos. Ojalá callarais por completo,
Porque esto os fuera sabiduría. (Job 13:4-5)*

Si ustedes solo guardaran silencio, entonces las personas pensarían que son inteligentes, tal vez. Es mejor mantener su boca cerrada y dejar que las personas piensen que usted es un tonto, que abrirla y remover todas sus dudas.

*Oíd ahora mi razonamiento, Y estad atentos a los
argumentos de mis labios. ¿Hablaréis iniquidad por Dios?
¿Hablaréis por él engaño? (Job 13:6-7)*

Cuántas veces se ha hecho esto, incluso hoy, las personas hablando iniquidades por Dios. En otras palabras, ellos están hablando supuestamente por Dios, pero lo que ellos están diciendo es disparatado. Dios dice, “Ay de aquel profeta que dice, “Así dice el Señor”, cuando Yo no he hablado”. Y hay mucho de esto hoy; personas hablando supuestamente en nombre de Dios, y hablando por Dios, cuando Dios no ha hablado. En Santiago se nos dice, “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.” (Santiago 3:1). Vea usted, yo me paro aquí como representante de Dios. Cuando yo hablo de Dios y por Dios, yo debo tener cuidado de hablar la verdad acerca de Dios para que usted no obtenga un falso concepto de Dios y entonces yo soy responsable, porque usted obtuvo una falsa idea o falso concepto acerca de Dios.

Hay algunas personas que supuestamente representan a Dios, pero ellos están representando falsamente a Dios. Porque si usted los escucha a ellos, usted pensará que Dios está arruinado. Y que Él se retirará del negocio mañana a menos de que usted responda inmediatamente hoy. Dios está constantemente al borde de la bancarrota. Y Su programa fallará, este gran plan de Dios está cerca de caer, y Dios no puede cuidarse de sí mismo y Él depende de que usted

le fie con su ofrenda de 25 dólares inmediatamente.... Hablando engañosamente por Dios.

Mi hijo, él se ha suscrito a muchos ministerios radiales de manera de descubrir qué literatura ellos envían y cosas de esa naturaleza. Y él se ha suscrito con el nombre de Benny Smith. Así que nosotros siempre estamos recibiendo estas cartas para Benny Smith. Bien, esto no es tan malo, excepto que nosotros recibimos cartas que dicen así, “Querido Benny, el Señor te ha puesto en mi corazón hoy y he pasado tiempo ayunando y orando por ti porque el Señor me ha revelado que tú estás pasando por un problema especial en este tiempo”. Ahora, esto es hablar engañosamente por el Señor, porque Benny Smith no existe. “Por favor escíbeme y cuéntame tu problema y adjunta una ofrenda especial para mi ministerio”.

Incluso estos hombres que le dicen a usted cómo prosperar, y le dice que si usted solo cree, puede tener gran prosperidad. Y si él solo responde con una ofrenda de 25 dólares en ese momento, la obra de Dios puede ser grandemente expandida y esta gloriosa verdad de prosperidad puede ser escuchada por muchas otras personas. Hablando engañosamente por Dios; oh, cómo odiaría estar en esa posición.

Así que Job los reprende porque ellos han estado hablando engañosamente por Dios.

¿Haréis acepción de personas a su favor? ¿Contenderéis vosotros por Dios? (Job 13:8)

¿Peleará usted por Dios? Dios no necesita que usted pelee por él. Dios no necesita que usted lo defienda; él es perfectamente capaz de defenderse a sí mismo.

¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre? El os reprochará de seguro,

Si solapadamente hacéis acepción de personas. De cierto su alteza os habría de espantar, Y su pavor habría de caer sobre vosotros. (Job 13:9-11)

Un poco más allá de la línea, Dios finalmente habla cuando llegamos al capítulo 38. Y cuando Él habla, Él lo hace exactamente como Job; Él reprueba a los consejeros. Quiero decir Dios realmente cae sobre ellos por todas las cosas que ellos han estado diciéndole a Job. Y finalmente Dios dice, “Pídanle a Job que ore por ustedes, sino estarán en grandes problemas”. Y Job dice, “Dios los amonestará. Ustedes hablaron todas estas cosas por Dios”.

Job aquí da algunos de los antiguos proverbios con el versículo 12:

Vuestras máximas son refranes de ceniza, Y vuestros baluartes son baluartes de lodo. Escuchadme, y hablaré yo, Y que me venga después lo que viniere. ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, Y tomaré mi vida en mi mano? He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos, Y él mismo será mi salvación, Porque no entrará en su presencia el impío. (Job 13:12-16)

Esto para mi es profundidad de fe. Aquí está él, él están en tan mala condición como nunca alguien pudiera estar. Quiero decir, ¿Tú piensas que has pasado mal? ¿Tú crees que has pasado por tiempos difíciles? Job estuvo peor que ningún otro hombre, y aún así, en ese lugar, él dice, “Aunque él me mate, yo le serviré”.

¿Cuán profundo es su compromiso con Dios? Muchas personas, mientras las cosas van bien, “Puedes apostar a que le serviré”. Las cosas comienzan a cambiar un poco y usted se vuelve vacilante. Job está en el foso y dice, “Aunque él me mate...” Eso es verdadero compromiso. Y esa la clase de compromiso que necesitamos. No importa lo que suceda yo serviré a Dios. A pesar de ser despojado, aún así yo serviré a Dios. Yo confiaré en Dios. Esta la clase de

confianza que nosotros necesitamos porque cuando usted tiene esta confianza, entonces usted tiene descanso en su vida. Esté en manos de Dios y usted puede descansar. De otra forma, las cosas se pondrán turbias para usted. Pero si usted tiene esa clase de confianza, “mi vida está en las manos de Dios, y a pesar de que Él me mate, yo confiaré en Él”, entonces usted no puede ser sacudido.

Y entonces Job dice, “Él también será mi salvación. Él me librá”.

Oíd con atención mi razonamiento, Y mi declaración entre en vuestros oídos. He aquí ahora, si yo expusiere mi causa, Sé que seré justificado. ¿Quién es el que contendrá conmigo? Porque si ahora yo callara, moriría. A lo menos dos cosas no hagas conmigo; Entonces no me esconderé de tu rostro: Aparta de mí tu mano, Y no me asombre tu terror. (Job 13:17-21)

Solo sal de aquí y no me atemorices con tus miedos.

Llama luego, y yo responderé; O yo hablaré, y respóndeme tú. ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Hazme entender mi transgresión y mi pecado. (Job 13:22-23)

Tú dices que soy tan pecador, ¿cuántos pecado tengo? Muéstramelos, revélamelos.

Yo pasé por un largo período en mi propia experiencia cristiana cuando yo intentaba ser suficientemente justo para ser aceptado y aprobado por Dios. Yo deseaba recibir lo que se llamaba “el bautismo del Espíritu Santo”. Y que evangelistas bien intencionados y otros dirían, “Pero Dios no llena una vasija sucia. Usted debe limpiar su acto, usted sabe, si usted va a ser lleno con el Espíritu de Dios, porque Él es un Santo Espíritu y Él no entrará en una vasija que no es santa”. Así que yo hacía lo mejor de mí para limpiarme. Y yo le pedía a Dios que me llenara con el Espíritu Santo, por supuesto yo confesaba todos

mis pecados y escuchaba personas decir, “Cuando yo tomé mis cigarros y los puse en el altar y dije, Dios allí están, ya lo superé, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”. “Cuando le dije a Dios, nunca más tomaré alcohol, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”. “Cuando dije, Dios yo iré a China, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”.

Mi problema era que yo nunca había fumado, así que no podía dejar mis cigarrillos. Tampoco nunca bebí, así que no podía dejar la bebida. Y le dije a Dios que iría a China. Y realmente confesé todo lo que pudiera pensar que había hecho mal y pedirle perdón a Dios. E hice toda clase de promesas, “Lo haré mejor. Oraré más. Leeré más. Estudiaré más”. Pero aún no recibía. Realmente me preocupó porque yo tenía un amigo que lo había recibido y yo sabía que él fumaba cigarros y eso no era justo porque yo era más justo que él. Yo no podía comprender cómo en el mundo él pudiera recibir la bendición del Espíritu Santo en su vida y yo no. Y tuve un tiempo difícil. Y oré, “Dios, muéstrame. Muéstrame lo que está mal. Muéstrame mi pecado”.

Y aquí estaba Job con sus amigos, “Tú eres un pecador horrible, amigo. Esto no te hubiera pasado a menos que no hubieras pecado realmente”. Y Jon dice, “Muy bien. Muéstramelos. Tú dices que soy un pecador, entonces señálame dónde. Ayúdame.” Y ellos dicen, “Bueno, son secretos, Job. Tú los estás escondiendo. Nosotros no podemos verlos, pero de seguro que están ahí”. Y luego Job dice,

¿Por qué escondes tu rostro, (Job 13:24)

Usted tiene que darse cuenta que esto es cultura Oriental, cultura del Medio Este. Usted realmente tiene que ir allí y observar a estas personas en sus argumentos para realmente apreciar lo que es. Quiero decir, ellos no se dicen las cosas unos a otros, ellos siempre se están gritando unos a otros. Y usted piensa, de seguro habrá una pelea, porque ellos están allí de pie gritando. Yo

creo que incluso el idioma suena vicioso. Pero ellos no solo gritan, ellos mueven sus cabezas, ellos mueven sus manos, y son todos gestos.

Y esa es la manera en que están sucediendo las cosas con Job. Y cuando Job llega a este punto, él dice, "Solo muéstrame". Y ellos dicen, "Oh". Y entonces Job dice, "¿Por qué escondes tu rostro?" Un poco más tarde, él hablará de otros gestos que son demostrados. Así que para tener una imagen mental, usted debe ver esto con un grupo de acciones y gritos y demás. Ellos no solo están conversando unos con otros, ellos se están gritando unos a otros. Estas acusaciones y demás son un vivo intercambio que se da allí, acciones falsas, "Oh no" y cosas así.

Job dice aquí,

*¿Por qué escondes tu rostro, Y me cuentas por tu enemigo?
¿A la hoja arrebatada has de quebrantar, Y a una paja seca has de perseguir?
¿Por qué escribes contra mí amarguras, Y me haces cargo de los pecados de mi juventud?
Pones además mis pies en el cepo, y observas todos mis caminos,
Trazando un límite para las plantas de mis pies. Y mi cuerpo se va gastando como de carcoma,
Como vestido que roe la polilla. (Job 13:24-28)*